

Mensaje tres

El Cristo victorioso

Lectura bíblica: 1 Jn. 3:8; Jn. 12:31; He. 2:14; Hch. 2:24; Ef. 4:8; Ap. 1:18; 19:11

I. En Su ministerio terrenal el Cristo victorioso derrotó al diablo y destruyó sus obras—Mt. 4:1-11; 1 Jn. 3:8:

- A. A fin de cumplir Su ministerio para el reino de los cielos, el Señor Jesús tenía que vencer al enemigo de Dios, el diablo, Satanás—Mt. 4:1, 11:
 - 1. Él tenía que hacer esto como hombre; por lo tanto, mantuvo Su posición como hombre para enfrentarse al enemigo de Dios—vs. 3-4, 6-7.
 - 2. El diablo tentó al primer hombre, Adán, con éxito; fracasó totalmente cuando tentó al segundo hombre, Cristo—v. 11.
- B. En Su ministerio sobre la tierra, el Señor Jesús destruyó las obras del diablo—1 Jn. 3:8:
 - 1. En 1 Juan 3:8 la palabra griega traducida “destruir” también podría traducirse como “deshacer” o “disolver”.
 - 2. Para esto se manifestó el Hijo de Dios, para deshacer y destruir las obras pecaminosas del diablo, es decir, para condenar, por medio de Su muerte en la carne sobre la cruz, el pecado iniciado por él, el maligno; para destruir el poder del pecado, la naturaleza pecaminosa del diablo; y para quitar el pecado así como los pecados—Ro. 8:3; He. 2:14; Jn. 1:29.

II. En Su crucifixión el Cristo victorioso echó fuera al príncipe de este mundo, destruyó al diablo, hizo que los principados y las autoridades fuesen despojados y anuló la muerte—12:31; Mt. 27:51; He. 2:14; Col. 2:15; 2 Ti. 1:10:

- A. En Su obra en la cruz, Cristo echó fuera al príncipe de este mundo y juzgó al mundo—Jn. 12:31:
 - 1. El príncipe de este mundo fue echado fuera cuando Satanás fue echado fuera por la obra que Cristo efectuó en Su muerte.
 - 2. Simultáneamente, el sistema mundial relacionado a Satanás fue juzgado—1 Jn. 5:19.
 - 3. La base de la rebelión de Satanás fue sacudida, y las fortalezas del reino terrenal de Satanás fueron sacudidas—Mt. 27:51.
- B. En Su crucifixión Cristo destruyó al diablo—He. 2:14:
 - 1. En el versículo 14 la palabra griega traducida “destruir” también podría interpretarse como “reducir a nada, dejar sin efecto, suprimir, abolir, anular, descartar”.
 - 2. En Su humanidad y mediante Su obra en la cruz, Cristo ha destruido al diablo—Jn. 3:14.
- C. Al realizar Su obra en la cruz, Cristo se despojó de los principados y de las autoridades angélicas, los exhibió públicamente e hizo que Dios triunfara sobre ellos en la cruz—Col. 2:15:
 - 1. Colosenses 2:15 describe la guerra que tuvo lugar en el momento de la crucifixión de Cristo.
 - 2. Dios avergonzó públicamente a los principados y autoridades angélicos malignos en la cruz y triunfó sobre ellos allí—v. 15.

- D. Por medio de Su muerte, con la cual destruyó al diablo, Cristo anuló la muerte, dejándola sin efecto—2 Ti. 1:10.

III. La resurrección del Cristo victorioso declara que Él es victorioso sobre la muerte—2:8:

- A. No era posible que el Señor fuese retenido por la muerte—Hch. 2:24:
 - 1. El Señor Jesús es tanto Dios como la resurrección, poseyendo una vida indestructible; la muerte no puede retenerlo—Jn. 11:25; He. 7:16.
 - 2. El Señor Jesús derrotó la muerte y se levantó de ella.
- B. El Cristo resucitado es “el Viviente”, y Él tiene “las llaves de la muerte y del Hades”—Ap. 1:18:
 - 1. Como el Viviente, el Señor estuvo muerto, mas ahora Él vive “por los siglos de los siglos”—v. 18a.
 - 2. El Cristo resucitado tiene las llaves de la muerte y del Hades; la muerte está sujeta a Él, y el Hades está bajo Su control—v. 18b.

IV. En Su ascensión el Cristo victorioso “llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio”—Ef. 4:8:

- A. La versión *Amplified New Testament* traduce “llevó cautivos a los que estaban bajo cautiverio” como “Él llevó un séquito de enemigos vencidos”:
 - 1. *Enemigos vencidos* tal vez se refiera a Satanás, a sus ángeles y a nosotros los pecadores.
 - 2. Esto indica la victoria de Cristo sobre Satanás, el pecado y la muerte; en Su ascensión hubo una procesión de estos enemigos vencidos, llevados como prisioneros de guerra, a fin de celebrar la victoria de Cristo—2 Co. 2:14.
- B. Por ser creyentes, ahora estamos en los cielos, pues cuando Cristo ascendió a los cielos, estábamos en el séquito de cautivos que Él condujo “a lo alto”—Ef. 4:8:
 - 1. Cristo nos ha liberado de la mano usurpadora de Satanás y nos ha traído a los cielos donde ahora estamos sentados, no como cautivos, sino como hijos de Dios y miembros de Cristo—2:6.
 - 2. En Su ascensión el Cristo victorioso nos ha traído al lugar más alto en el universo—v. 6; 4:8.

V. El Cristo victorioso vendrá como General combatiente con Su ejército a fin de combatir contra el anticristo, los reyes que le sigan y sus ejércitos en Armagedón—Ap. 19:11-21:

- A. Cristo es llamado “Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y hace guerra”—v. 11:
 - 1. Cristo es fiel y verdadero tanto a Dios como a los que creen en Él—v. 11a.
 - 2. En Su fidelidad, Él derrota y destruye a los que se oponen a Dios y persiguen a los creyentes.
 - 3. Él también es verdadero en el cumplimiento de la economía de Dios y en el cuidado de los que creen en Él.
 - 4. Él es justo, y en justicia, Él derrotará al anticristo y juzgará a los rebeldes que siguen a éste—v. 11b.
- B. El General combatiente, el Guerrero, es la Palabra, y Su combate será el hablar de la palabra de Dios; a medida que el Señor combate, Él habla por Dios y expresa a Dios—v. 13; 2 Ts. 2:8.